



NOVIOS VIOLENTOS

El maltrato inicia en el noviazgo; expertas recomiendan a las mujeres jóvenes no aceptar insultos, golpes o exceso de control (6C)



REVELA SECRETOS

Neale Donald Walsch afirma que para contactar a Dios deben abandonarse las creencias que no permiten crecer (7C)

SECCIÓN C

REFORMA

Sábado 22 de noviembre del 2003

CULTURA

Editora: Dinorah Basáñez Coeditora: Virginia Bautista Editor Gráfico: Ricardo del Castillo Coeditora Gráfica: Xóchitl González Tel. 5-628-7100, Fax: 5-628-7188 y 7189 / e mail: cultura@reforma.com www.reforma.com/cultura

Son los embaladores héroes desconocidos

Aseguran al arte viaje sin riesgo

Es tal la importancia de este oficio, que del nivel del embalador puede depender que un artista, museo o coleccionista decida prestar su obra

A POR OMAR GARCÍA primera vista, Felipe Martínez parece un hombre sin grandes preocupaciones: es afable y disfruta lo que hace. Pero esta visión se matiza cuando habla de su trabajo, entonces su actitud adquiere un dejo de formalidad.

Para él embalar obras de arte es mucho más que una acción mecánica de introducir artículos en cajas, es una responsabilidad que no admite errores, uno podría costar miles, hasta millones, de pesos y la pérdida irreparable de patrimonio artístico.

Son ya 23 años de experiencia, todos transcurridos en las bodegas del Museo Nacional de Antropología; sin embargo, los nervios y la preocupación permanecen como en los primeros días.

Cuando se le encarga embalar piezas arqueológicas para que viajen a una exposición o se conserven a salvo en una bodega, Martínez invierte varias horas en pensar sobre los mejores métodos y materiales a utilizar. El único manual que tiene es su veteranía.

Eso es todo un reto: las piezas no deben quedar ni muy flojas ni muy apretadas, dice, las cubiertas no deben dañar las piezas, el relleno de las cajas tiene que ser el adecuado para soportar golpes y los empaques deben aislar perfectamente el exterior.

Los embalajes implican también reportes pormenorizados de las piezas, la colocación de sellos e instrucciones precisas de manejo en el exterior de las cajas o el trámite de innumerables permisos.

Un embalador debe tener sobre todo un amplio conocimiento sobre el manejo de obras de arte, considerando materiales, dimensiones, estado de conservación y hasta formas.

Tal es la relevancia del oficio, que inclusive de un embalaje puede depender que un artista, museo o coleccionista decida prestar alguna obra excepcional para su exhibición en el País. Pese a que aquí no existe una escuela que enseñe el oficio, los especialistas mexicanos se encuentran entre los más reconocidos del mundo.

"A mí me ha tocado ir dos veces fuera de México, a Italia y Francia, donde se supone que tienen las herramientas necesarias, pero no saben manejar las piezas", relata Martínez.

En el País existen alrededor de 10 empresas dedicadas al embalaje de arte, entre las que figuran Córdova Plaza y Lucía Alfart, que no accedieron a hablar con REFORMA por motivos de seguridad y resguardo de su metodología. También los institutos nacionales de Bellas Artes y Antropología e Historia tienen personal capacitado.

"Este trabajo se aprende por experiencia. En el caso de las empresas comerciales de mudanceros, éstas han creado un departamento de arte ante la necesidad de cubrir un mercado especializado. Obviamente se han preparado para atenderlo", señala Walter Boelsterly, titular del Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble del INBA.

Andrea Downes, gerente general de la empresa de embalaje paraguaya Servimex, lamenta que en Hispanoamérica la gente no tiene mucha concien-



Miguel Santibañez y Héctor Pérez empacan una obra de Manuel Felguérez.

cia de la delicadeza, extrema responsabilidad y alto costo de un embalaje. Fabricar una caja, por ejemplo, puede requerir de una inversión de 3 mil 500 hasta 100 mil pesos.

Con los años se ha modificado el tipo de embalaje y los materiales. En los 80, casi siempre se empacaba haciendo un colchón de guata, pero ahora se tiene una amplia gama de materiales, usualmente sencillos y efectivos, que permiten diversos tipos que pueden ser alfombra, papel siliconado, franela, hule espuma, plástico burbujita o acetatos.

Boelsterly identifica tres etapas básicas en el embalaje: la organización de una exposición y la planeación del empaque, la ejecución del embalaje y el traslado de las piezas a su destino, los trámites aduanales cuando se requieren y el montaje final.

En esencia, un empaque de arte consiste en cubrir la pieza con papel siliconado, que por su superficie resbalosa no causa rayones, e introducir la obra en una caja de madera desfilada con ayuda de herramientas especiales como grúas, rampas o las propias manos.

Después se rellena la caja con hules espuma o uniel para amortiguar golpes, y se meten agentes antihumedad como partículas de gel sólido. Finalmente se cierra el empaque para colocar sellos, una ficha técnica e indicaciones de manejo.

En el caso de que las obras no vayan a ser embodegadas, su viaje a otros museos o al aeropuerto para que vuelen al extranjero se realiza en camiones, de preferencia con el ambiente adecuado y buena suspensión de aire.

Dichos vehículos, que nunca se detienen para evitar robos, son constantemente vigilados por elementos policíacos. Además, contra viento y marea, un comisario acompaña siempre las obras para vigilar su seguridad.

En los aeropuertos, las piezas pasan por la aduana, a cuyo personal hay que sensibilizar de que trata con obras de arte. En ocasiones es tanto el valor de las piezas que el comisario se sube al avión para ir con los empaques.

Marco A. Potenza, director de la empresa venezolana de embalaje Frontmovers, explica que nunca viaja más de una obra del mismo autor por vuelo. Por ejemplo, si hay dos Manet y un Kahlo, primero viajan un cuadro de cada uno, y después el otro Manet.



Embaladores del Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble del INBA.

Una labor especializada

La complejidad de un embalaje depende de las características de las obras, en este caso Felipe Martínez muestra cómo se empacan piezas arqueológicas pequeñas.



1 Se eligen las figurillas a empacar; tras lo cual se ordenan y limpian.



2 Se trazan las dimensiones que ocuparán dentro de una cama de hule espuma.



3 Se introduce figurilla por figurilla en los espacios.



4 Se revisa que estén todas las piezas y que hayan quedado bien empacadas.



5 Se coloca otra placa de hule espuma encima y se cierra la caja de cartón.



Romatitlán tiene entre sus fans a Juan Pablo II.

ROMATITLÁN

El mariachi más famoso de Europa

A pesar de que hay sólo dos mexicanos, el conjunto lleva música tradicional y canta sin acento

POR ESTEBAN ISRAEL / ITALIA ROMA.- El trompetista es italiano, la coreógrafa griega, la violinista alemana y el cantante peruano, pero no tienen nada que envidiarle a los charros de Cocula ni de Plaza Garibaldi. Se llama Romatitlán y es el mariachi más famoso de Europa.

Y si no pregunté a Juan Pablo II, que después de escucharlos un par de veces se convirtió en el fan número uno y continuó invitándolos al Vaticano.

Nacido en Roma hace 20 años, el conjunto ha llevado sus corridos y rancheras a lugares como Argelia, Croacia, Chipre, Eslovenia, Francia, Grecia o Suiza.

"El mariachi es un mito conocido en todas partes del mundo y Romatitlán es puro México", dijo el vihuelista Fernando Hernández, uno de los dos mexicanos del grupo.

El conjunto fue creado en 1983 por el italiano Mimmo Pasquali y su esposa griega María, ambos ciegamente enamorados de México.

El nombre lo tomaron prestado del Mariachi Vargas de Tecalitlán, como un homenaje de Roma al grupo más famoso de todos los tiempos, explica Hernández, quien durante el día es diplomático en la Embajada de México en Roma y por la noche embajador vocacional del mariachi y la charrería.

Romatitlán no para. Cada año realizan un promedio de 80 conciertos en Europa y el norte de África. "Después de 20 años, nos hemos vuelto un punto de referencia no sólo en Italia sino en toda la cuenca del Mediterráneo", dijo Hernández, originario de la Ciudad de México.

Romatitlán se codeó varias veces con los grandes del género en el Encuentro Internacional del Mariachi y la Charrería de Guadalajara, tocando en el Teatro Degollado con sus ídolos del mariachi Vargas de Tecalitlán.

El músico cuentan que cierta vez Juan Pablo II los mandó llamar y sugirió él mismo el repertorio. El Papa es un apasionado de la música mariachi, desde que en su primer viaje a México, en 1979, le cantaron Las Mañanitas.

El mariachi romano no es una excepción. En Kyoto existe el mariachi Amigo Nipón, en Toronto el mariachi Amigo México y en la ciudad costarricense de Alajuela el mariachi Romanence.

Romatitlán tiene una misión: defender la imagen del mariachi. En un reciente concierto en Argelia, el público no entendía una palabra, pero enloqueció al son de la música mexicana.



El conjunto también ha acompañado a cantantes de ópera y ejecutado misas.

"El mariachi es el símbolo de México y el culpable de esto, en cierta forma, es Hollywood", dijo Hernández.

El vihuelista admite, sin embargo, que el cine vulgarizó la imagen de los mexicanos. "Romatitlán trata de combatir el estereotipo hollywoodense del mexicano -Speedy González, el Zorro y esas cosas- con buena música y tradiciones auténticas", explicó. "Nuestro empeño es mostrar la parte noble del mariachi para contrarrestar ese efecto de vulgarización".

El mariachi italiano canta sin acento y aunque sus músicos sean extranjeros han trabajado obsesivamente en la impostación del estilo original.

"Además, la tradición de la música mexicana es tan fuerte que amalgama todas las influencias y elimina las diferencias. Nos une una fuerte pasión por la música mexicana", dijo.

Pero no sólo de rancheras vive el mariachi, al menos en Italia. Romatitlán tuvo que introducir en su repertorio otras baladas, como por ejemplo los sones y tumbaos del hit cubano Buena Vista Social Club.

"Tocamos piezas de Compay Segundo e Ibrahim Ferrer. No desentona en absoluto, porque el mariachi toca muchos estilos y es un vehículo para tocar muchas cosas", dijo Hernández.

El mariachi romano es además polifacético. Ha acompañado a cantantes de ópera, interpretado misas criollas para monseñores, compuso la banda sonora de un filme de animación, rodó comerciales y también videos musicales.

Romatitlán tiene su propio sitio web: www.romatitlan.com.

Invaden Garibaldi los mariachis pirata (2C)